

## La construcción de la memoria histórica: de Iturbide a Juárez



# La construcción de la memoria histórica

**L**A CONSUMACIÓN DE LA INDEPENDENCIA DE MÉXICO, EN 1827, MARCÓ EL inicio de una nueva etapa, pero quedaba por delante el mayor de los desafíos: encontrar los caminos para afirmar a la nación, hacer viable el proyecto soberano, resarcir los daños que dejó la guerra prolongada e impulsar el desarrollo.

Nada de esto, sin embargo, podía materializarse sin una visión común. Construir la fue un proceso tanto o más arduo que el de la lucha de insurgencia contra la Corona española. Así lo muestran los numerosos conflictos intestinos que dieron forma al siglo XIX. Al centro de este proceso estaba la narración de una nueva identidad histórica. En este número contamos algunos momentos fundamentales, desde el final del Primer Imperio hasta la construcción del Hemiciclo a Juárez, que desembocaron en una concepción cívica.

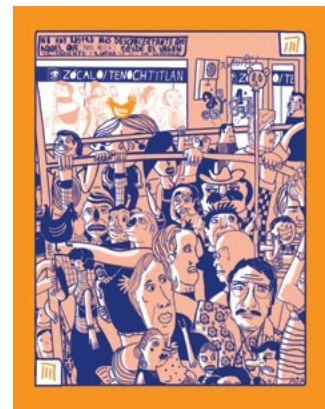
Esperamos que lo disfruten.

## Los editores



### En portada

Hemiciclo a Benito Juárez  
POR ALEJANDRA CARBAJAL



### En contraportada

El Centro ilustrado  
POR EMMANUEL PEÑA

**Km Cero** ES UNA PUBLICACIÓN MENSUAL GRATUITA EDITADA POR EL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO. AÑO 17, NÚMERO 208  
FECHA DE IMPRESIÓN: 20 DE ABRIL DE 2026

**Clara Brugada** Jefa de Gobierno de la Ciudad de México • **Loredana Montes** Directora General del FCHCM • **Anabelí Contreras** Coordinadora de Promoción y Difusión del FCHCM • **Jorge Solís** Director editorial • **Laura A. Mercado** Diseño y formación • **Alejandra Carbajal** (pp. 2-7, 11-16, 18-23) y **Gustavo Ruiz** (pp. 17, 24-27) Fotografía • **Patricia Elizabeth Wocker** Corrección de estilo • **Montserrat Mejía** Asistente • **Alicia Rosas** Coordinación de Niños • **Isidro R. Esquivel**, **Valeria Henriquez**, **Fernando Mijares Torres**, **Martha Ochoa**, **Emmanuel Peña** y **Ricardo Trejo Soberanes** Colaboradores

**REDACCIÓN:** República de Brasil 74, segundo piso, Centro Histórico, Cuauhtémoc, 06010 •  
**Teléfonos:** 55 5709 6974 | 55 5709 7828 | 55 5709 8005 • **Sitio web:** centrohistorico.cdmx.gob.mx

**IMPRESIÓN:** COMISA. General Victoriano Zepeda 22, Observatorio, Miguel Hidalgo, 11860 • **Teléfono:** 55 5516 8586

Número de certificado de reserva 04-2016-041412402300-102

Consulta todos los números





## 02 EpiCentro

Isabel la Católica



## 20 CentrArte

Obras de Gonzalo Garita Frontera



## 24 Centro en cocción

Cocina con visión social



## 10 A fondo

La construcción de la memoria histórica



## 08 Instantáneas



## 28 Cartelera



## 32 Niños



Templo de San Felipe Neri

# Isabel la Católica

POR RICARDO TREJO SOBERANES

Este artículo nos propone un recorrido para disfrutar, en unas pocas cuadras, de algunos sitios emblemáticos del patrimonio capitalino.

**E**STA CALLE NOS REGALA UN TESTIMONIO PUNTUAL DE LA diversidad urbana. Al recorrerla podemos encontrar las caras múltiples del corazón de la ciudad: oferta gastronómica variada, tiendas de ropa (algunos establecimientos son comercios tradicionales que les han brindado identidad y arraigo a estos rumbos, mientras que otros reflejan las dinámicas de la economía en tiempos globales), recintos religiosos y culturales, arquitectura civil virreinal y moderna, oficinas, hoteles, estudios fotográficos, joyerías y tiendas de numismática, etcétera.

Podemos comenzar nuestro paseo en sentido contrario a la circulación de los autos, es decir, partiendo desde

Tacuba, donde cambia de nombre a República de Chile, y dirigirnos hacia el sur. Nuestro primer punto de interés está pasando la calle de 5 de Mayo, sobre la acera poniente. Es el Templo de San Felipe Neri, habitualmente conocido como la Profesa. El edificio original quedó dañado, tras el tiempo y algunos eventos que causaron muchas afectaciones (como las inundaciones de la ciudad en 1629). Así que el recinto actual fue reconstruido, en el siglo XVIII, por el arquitecto Pedro de Arrieta. A inicios del siglo XIX volvió a ser intervenido, esta vez los trabajos estuvieron a cargo del arquitecto Manuel Tolsá, quien fue el creador del altar mayor, característico de este templo donde los estilos barroco y neoclásico se dan la mano.



Museo del Estanquillo

Casi en contraesquina, sobre el número 26, encontramos un edificio que fue emblemático de la suntuosidad de estos rumbos a finales del siglo XIX, cuando en la zona era habitual ver ahí lujosas joyerías. Nos referimos al edificio conocido como La Esmeralda, llamado así porque albergó a la joyería francesa La Esmeralda Hauser-Zivy, una de las compañías que se afincaron durante el porfiriato. Desde 2006 es la sede del Museo del Estanquillo, que resguarda las colecciones que el cronista Carlos Monsiváis legó a la ciudad, centradas particularmente en arte popular. Con un rico acervo de fotos, dibujos, carteles, caricaturas, prensa de distintas épocas, miniaturas y obra gráfica, este museo nos permite conocer parte de la historia cultural de México.

Sobre esa misma acera, pero en el número 30, hallamos una construcción palaciega, muestra de la arquitectura civil del siglo XVII. Se trata de la casa de los condes de Miravalle, una familia acaudala que se dedicaba a la explotación minera en la época virreinal. Además de un origen residencial, el sitio ha tenido diversos usos a lo largo del tiempo. En 1846

se convirtió en sede del Ateneo Mexicano, una asociación que reunía a los escritores, periodistas, intelectuales y científicos más influyentes de aquella época. A él pertenecieron personajes como Guillermo Prieto, Lucas Alamán, Andrés Quintana Roo y José María Lafragua, entre muchos otros. Está abierto al público porque ahora hay algunos establecimientos locales y un restaurante. En su interior destaca el mural que, en 1945, le comisionaron al pintor Manuel Rodríguez Lozano.

Justo enfrente está la construcción del Casino Español, fundado en 1863. Tuvieron varias sedes (todas en el Centro y varias de ellas en construcciones de gran importancia histórico-cultural), hasta que en 1895 adquirieron el predio sobre la calle del Espíritu Santo (como se llamaba entonces), donde estuvo el Hospital del Espíritu Santo y Nuestra Señora de los Remedios. La obra actual, que culminó en 1905, fue dirigida por el arquitecto catalán Emilio González del Campo, con un estilo ecléctico, que va desde motivos arábigos hasta platerescos. Uno de los elementos más destacados es el



Casino Español

Foro Valparaíso

vitral que cubre el domo del patio interior. El sitio también está abierto al público, porque realizan distintos eventos, pero además en su interior hay un restaurante enfocado en la cocina ibérica.

Podemos cerrar este recorrido con otro palacio novohispano: la casa de los condes de San Mateo de Valparaíso. La construcción del inmueble, ocurrida entre 1769 y 1772, estuvo a cargo de Francisco Guerrero y Torres, uno de los arquitectos más representativos del barroco virreinal, que empleó cantera de chiluca y tezontle. En 1883 se convirtió en el domicilio del Banco Nacional de México. Ahora es la sede del Museo Foro Valparaíso, un sitio al que podemos calificar como «híbrido»: en la planta superior, el visitante puede disfrutar de varias obras pictóricas que forman parte de la colección del banco, una de las más importantes en el arte mexicano; mientras que en la planta baja hay una sala que cuenta la propia historia de la institución, además de que hay herramientas interactivas y didácticas. 🗎

**Esta calle cuenta con patrimonio arquitectónico que nos permite conocer aspectos de la ciudad en siglos pasados.**





**1** **Templo de San Felipe Neri**  
(Isabel la Católica 21).



**2** **Museo del Estanquillo**  
(Isabel la Católica 26).  
Miércoles a lunes, de 10 a 18 horas.



**3** **Casino Español**  
(Isabel la Católica 29).  
Lunes a domingo, de 8 a 18 horas.

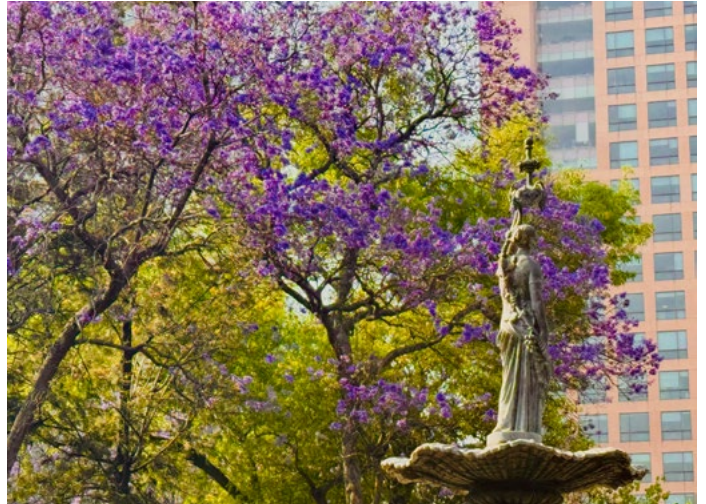


**4** **Museo Foro Valparaíso**  
(Venustiano Carranza 60).  
Miércoles a domingo, de 10 a 18 horas.

# La imagen del día

¿Quieres ver tu foto publicada como la #ImagenDelDía?

Anímate a participar.  
Solo manda tu fotografía del Centro Histórico con un título a [kmcerorevistach@gmail.com](mailto:kmcerorevistach@gmail.com)



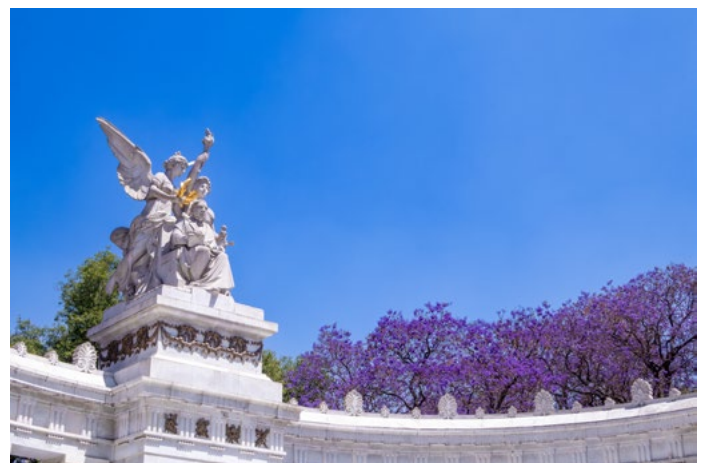
*Alameda Central, Francisco Javier Juárez Barrera*



*Subterráneo bajo el dosel púrpura, Selene Negrete Salazar*



*Bellas jacarandas en avenida Juárez, Laura Cruz Serrano*



*Hemiciclo a Benito Juárez, Diego Hernández Cruz*

*Lo que vemos en la ciudad,  
cuando va cayendo la tarde,  
es el rostro más vivo del tiempo.*

Janek Piotr



*México florece, Patricia de la Peña*



*Un árbol de jacarandas, Leticia Ireta*



*Alameda Central, Laura Rosario Castro Díaz*



*Palacio de Bellas Artes, Alberto C.*

# LA CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA CÍVICA EN EL SIGLO XIX

POR VALERIA HENRIQUEZ

El presente texto nos invita a reconsiderar el modo en que se ha forjado el relato de la historia, de qué manera ha contribuido con el proyecto nacional y cómo forma parte de nuestra identidad.

LOS PRIMEROS AÑOS DESPUÉS DE LA CONSUMACIÓN DE LA Independencia fueron complicados por numerosas razones. Una de ellas fue que, en medio de un clima conflictivo y con numerosas tensiones políticas, Agustín de Iturbide disolvió el Congreso y se proclamó emperador el 18 de mayo de 1822. Poco más de dos meses después, el domingo 21 de julio, se realizó la ceremonia de coronación correspondiente, con una misa en Catedral.

Este último detalle no es menor, porque da cuenta de cómo, en aquellos momentos, las ceremonias políticas y los oficios religiosos pertenecían a un orden común. No es de extrañar, pues, que en la misma declaración de Independencia, redactada en noviembre de 1813 por el Congreso de

Anáhuac, se estableciera que la nueva nación «no profesa ni reconoce otra religión más que la católica, ni permitirá ni tolerará el uso público ni secreto de otra alguna». Y una de las «Tres Garantías» que daban nombre al ejército encabezado por Iturbide era precisamente la religión católica.

Pero el llamado Primer Imperio Mexicano fue muy breve. Iturbide tuvo que reinstalar el Congreso a inicios de marzo de 1823, luego, el 19 de ese mismo mes se vio obligado a abdicar de la corona y el 29 se disolvió formalmente el fallido experimento imperial. En contraste, el país comenzaba su larga travesía para consolidar su carácter federal y republicano, un largo y tortuoso proceso que se prolongó durante buena parte del siglo XIX.





Catedral Metropolitana

Una de las primeras tareas en esta nueva etapa consistió en hacer un reconocimiento de quienes contribuyeron al proceso independentista, haciendo posible afirmar la soberanía nacional. Así, el 19 de julio de 1823 el Congreso Nacional emitió un decreto dándoles a los insurgentes el grado de «beneméritos de la patria en grado heroico» y disponiendo que se reunieran sus restos para brindarles el debido homenaje público y depositarlos en la Catedral Metropolitana el 17 de septiembre de ese mismo año.

Mediante este decreto se les dio el reconocimiento a figuras como Miguel Hidalgo y Costilla, José María Morelos y Pavón, Ignacio Allende, Mariano Abasolo, Hermenegildo Galeana, Mariano Matamoros, Francisco Xavier Mina, entre otros. También se inscribieron sus nombres con letras de oro en el salón de Cortes, donde sesionaban los congresistas.

Además, el Congreso emitió una serie de disposiciones para favorecer a los antiguos combatientes, como «solicitar

y obtener empleos, y los demás beneficios con que el Estado recompensa el mérito de los buenos patriotas»; reconocerles, a quienes quisieran seguir la carrera militar, el grado y la antigüedad ganados en campaña; ser tomados en cuenta para «el repartimiento de tierras valdías que decretare el Congreso» y dar pensiones por invalidez (o pensiones por viudez en el caso de las mujeres).

Este decreto es de gran importancia, entre otras razones, porque se reconoce la necesidad de establecer una memoria cívica como parte esencial del proyecto nacional y soberano. La nueva etapa no era solo una continuación de la historia anterior, sino un momento de ruptura que exigía un ajuste de miras culturales en un sentido más drástico.

En «Notas sobre las relaciones entre memoria y nación en la historiografía mexicana», Enrique Florescano contrapone dos momentos en los que puede notarse con gran claridad este cambio drástico en la visión histórica. Uno de



Hemiciclo a Juárez

ellos se presentó luego de la caída de Tenochtitlan, en 1521. Las condiciones de aquel momento abrieron la puerta para que se fuera imponiendo, poco a poco, un relato apoyado sustancialmente en conceptos europeos.

El *tlatoani* y el reino indígena fueron sustituidos por el conquistador, el fraile y la nación castellana, y por la aparición de nuevos actores del relato histórico, como el cabildo, la orden religiosa, las capitales provinciales y el reino de la Nueva España.

El segundo momento es el del que comenzamos a hablar, en los albores del México independiente, cuando se sientan las bases para una concepción nacionalista (que no surgió de la nada, sino que puede entenderse como una evolución del patriotismo criollo gestado durante el periodo novohispano). Esta forma de entender al país no implica solamente

una manera de relatar la historia y de darle legitimidad a nuevos actores; también incluye la tarea de transmitir a los ciudadanos una serie de valores mediante diversos instrumentos pedagógicos (desde los libros de historia hasta los monumentos y bustos; desde los símbolos, efigies y representaciones en billetes y monedas hasta el nombre de calles, plazas, pueblos y ciudades; desde el establecimiento de un calendario cívico hasta el impulso de la pintura de retratos de héroes y escenas históricas; desde las ceremonias oficiales hasta los programas de educación que se irán consolidando a lo largo del siglo XIX).

El anhelo de crear un Estado autónomo convirtió el territorio, el pueblo y las transformaciones de la sociedad en el tiempo, en el centro del rescate del pasado y del proyecto histórico –afirma nuevamente Florescano–. Literalmente, la historia



Palacio del Ayuntamiento

recibió el encargo de iluminar el origen, explicar los fundamentos y describir los episodios estelares de la formación de la nación. La aparición de este nuevo sujeto, la nación, modificó el contenido de la narración histórica.

En lugar de la concepción del devenir histórico dominada por los valores cristianos, la indagación del pasado comenzó a ser dirigida por la formación del Estado-nación. Los antiguos protagonistas del discurso histórico, el conquistador, las órdenes religiosas, la Iglesia y el Estado español, fueron sustituidos por los patriotas que combatieron por la Independencia, por los políticos que se esforzaron en darle forma al Estado nacional, por los héroes que ofrendaron sus vidas por la

República, por las revoluciones que propulsaron los cambios políticos y sociales, y por los mexicanos, como se llamó en adelante a la diversidad de individuos y grupos que componían la población.

Estos esfuerzos, sin embargo, no estuvieron dirigidos exclusivamente desde las instituciones estatales. De manera paulatina se formó un clima cultural generalizado y variado, donde florecían visiones diversas. Una de sus expresiones más palmarias de este cambio fue el interés que suscitó en los intelectuales y escritores de su momento la reformulación de la historia mexicana. Interés que persistió a través de las décadas, como lo muestran las obras de Carlos María Bustamante, Vicente Riva Palacio y Justo Sierra, por citar tan solo unos pocos ejemplos.



Portal de Mercaderes

Quizá el episodio de mayor peso en lo referente a la creación de la memoria histórica durante el siglo XIX lo encontraremos en torno a la figura de Benito Juárez, como resulta evidente dada su trascendencia.

En *El culto a Juárez. La construcción retórica del héroe (1872 a 1976)*, Rebeca Villalobos propone tres momentos para entender la forma en que este personaje se ha convertido en un símbolo nacional. De acuerdo con la investigadora, la primera etapa (de 1872 a 1890) gira en torno al culto funerario –en esta nos centraremos más adelante–; la segunda (entre 1891 y 1910) está dominada por el culto cívico, y, durante la tercera etapa (de 1910 al último tercio del siglo XX), la figura de Juárez fue asimilada por la cultura popular.

Según narra Patricia Galeana en las páginas de *Juárez en la historia de México*, la mañana del 12 de julio de 1872 el

presidente estaba aquejado por dolores en el pecho, motivo que lo llevó a posponer una reunión con Sebastián Lerdo de Tejada. La noticia comenzó a circular y la gente se inquietó, por lo que sus allegados difundieron la versión de que tenía molestias en una rodilla a causa del reumatismo, para acallar cualquier rumor. Su doctor personal, Ignacio Alvarado, le aplicó una cura de agua caliente en el pecho que le dejó ampollas sobre la piel, tratamiento común en aquellos días. Alguna mejoría sintió Juárez en el transcurso del día, pues más tarde retomó su reunión con Lerdo –algunas fuentes consignan, en cambio, que fue con José María Lafragua, ministro de Relaciones–. E incluso se dio tiempo para reunirse más tarde con Ignacio Mejía, el titular de la Secretaría de Guerra. Hacia las once y media de la noche, Juárez falleció por un infarto al miocardio (diagnosticado como angina de pecho).



Palacio Nacional

A las cinco de la mañana del 19 de julio, la ciudad despertó con el estallido de cuatro cañonazos; luego, cada cuarto de hora se repitió un disparo más en honor al difunto, según narra María del Carmen Vázquez Mantecón en *Muerte y vida eterna de Benito Juárez. El deceso, los rituales y su memoria*. Algunos periódicos se permitieron publicar que en realidad la muerte no fue el 18 de julio, sino ya en la madrugada del 19. El detalle podría parecer menor, pero tiene relevancia si recordamos que en esta última fecha, pero de 1824, murió Agustín de Iturbide. ¿La construcción de la memoria cívica impedía que la fecha del deceso de ambos personajes coincidiera?

Antes de darle sepultura, el cuerpo fue embalsamado por los doctores Ignacio Alvarado, Gabino Barrera y Rafael Lucio. El propósito era que permaneciera en un catafalco durante tres días en el Salón de Embajadores de Palacio

Nacional, con el fin de que el pueblo pudiera despedirlo. «La bandera fue izada a media asta en los edificios públicos, se colocaron cortinajes con adornos fúnebres en Palacio Nacional, el municipal y otros edificios oficiales», cuenta Elvia Montes de Oca en «Muerte del presidente Juárez». Esta misma autora narra que los teatros decidieron suspender funciones por los siguientes nueve días y que los comercios de la calle de la Palma pusieron señales de luto en sus entradas.

El martes 23 de julio el cortejo fúnebre partió desde el Palacio Nacional hasta el Panteón de San Fernando. Una nota del periódico *El Federalista* explica que los deudos se dirigieron «a la esquina del puente de Palacio, y de allí por la misma calle y portales de las Flores, de la Diputación y Mercaderes, y calles de Plateros, San Francisco, Santa Isabel, La Mariscalá, San Juan de Dios, y San Hipólito».



Panteón de San Fernando



Panteón de San Fernando

Elvia Montes de Oca, por su parte, añade cómo estaba compuesto el cortejo fúnebre:

Según el bando expedido por Tiburcio Montiel, gobernador de Distrito, el 20 de julio de 1872, una escuadra de batidores abriría la marcha del cortejo, después vendrían las escuelas municipales y nacionales, la de Jurisprudencia, personajes invitados, empleados y jefes de oficinas, jueces, jefes del ejército y los generales, presididos por el Ayuntamiento. Después iría la carroza fúnebre, a cuyos costados estaría la guardia de honor. Detrás de la carroza, irían las autoridades, amigos y parientes de Juárez, los diputados, la comisión del Tribunal Superior de Distrito, la de la Su-

prema Corte de Justicia, el cuerpo diplomático y los secretarios del despacho.

El cortejo fue presidido por Sebastián Lerdo de Tejada, quien encabezaba la Suprema Corte y, en consecuencia, asumió el papel de presidente interino. A partir de este momento comenzó una especie de «segunda vida» para Juárez, esta vez como un símbolo del Estado y del triunfo de la República.

El Ayuntamiento de la Ciudad de México propuso erigir un monumento en la Plaza de Santo Domingo y lanzó un concurso para que se presentaran propuestas, las cuales serían evaluadas antes de que finalizara el año. Además, se planteaba renombrar el sitio para que se llamara Plaza Juárez. Sin embargo, durante el proceso se descartó esta locación y los preparativos se fueron demorando.



Plaza de Santo Domingo

El 18 de abril de 1873 el Congreso le confirió a Juárez el nombramiento de Benemérito de la patria en grado heroico; además, se decidió que su nombre fuera grabado en letras de oro en el salón de sesiones. También se haría un nuevo sepulcro para el Panteón de San Fernando, el cual tendría que estar listo el 18 de julio de 1874. Aunque finalmente su inauguración tuvo lugar hasta 1880, con Porfirio Díaz.

En 1891, durante los festejos de su natalicio, se inauguró una estatua de Juárez en uno de los patios de Palacio Nacional, del escultor Miguel Noreña. Como curiosidad histórica, para la fundición se empleó metal de cañones que habían sido parte del arsenal de las fuerzas conservadoras que se opusieron a los liberales juaristas; también se empleó una pieza de artillería del ejército francés, al que Juárez combatió con tanta determinación.

En octubre de 1905 se lanzó un concurso para construir el monumento que honrara la memoria de Benito Juárez, el cual estaría situado en Paseo de la Reforma, sin embargo a la hora de dar a conocer el fallo, el jurado lo declaró desierto, como lo narra Mónica Silva Contreras en «Una historia de la construcción del monumento a Juárez en la Ciudad de México».

Unos años más tarde se lanzó nuevamente un concurso, pero se había abandonado ya la idea de construir el monumento en cuestión en Paseo de la Reforma. El jurado estaba integrado esta segunda vez por Antonio Rivas Mercado, José de Landero y Cos, Carlos Rivas, Carlos Herrera, Gabriel Mancera, Ignacio León de la Barra, Gonzalo Garita, Manuel Gorozpe y Rafael Goyeneche. El 14 de julio de 1909 anunciaron que el proyecto ganador era de Guillermo Heredia.




Hemiciclo a Juárez

Entonces se planeó que el nuevo monumento se erigiera en el costado sur de la Alameda. Para ello era necesario desplazar el antiguo pabellón que México presentó en la Exposición de Nueva Orleans en 1884, y que en esa época se usaba para «cantar» los premios de la lotería. La idea inicial fue mover el llamado Pabellón Morisco hacia la plazuela del Jardín Guerrero, pero al final terminó en la colonia Santa María la Ribera, donde permanece hasta la actualidad.

A finales de noviembre comenzaron los trabajos de cimentación que, como el resto del proceso, se realizó a marchas forzadas para llegar a tiempo a las fiestas del Centenario. El proceso fue accidentado por numerosos imprevistos y problemas logísticos, como el tiempo que tardaron en llegar el mármol y las piezas que venían desde Carrara. En esta provincia italiana también se hicieron las piezas del grupo escultórico, en el taller del artista Lazaroni (llamado Laz-

zaroni en algunas fuentes), a partir de modelos del propio Heredia. Pese a todos los vericuetos, la obra monumental, de inspiración helénica, pudo inaugurarse a tiempo, el 18 de septiembre de 1910.

Desde entonces, el Hemiciclo a Juárez es uno de los referentes cívicos por excelencia. Pero, más allá de eso, es una muestra de cómo el proyecto nacional implica necesariamente una pedagogía histórica. Esta a menudo es controvertida; algunos aspectos se enfatizan en detrimento de otros; algunas figuras, elementos, fechas, batallas o personajes parecen perder peso, mientras que otras otras figuras se revaloran más, a la luz de las circunstancias de cada momento. No podría ser de otro modo, porque la memoria cívica, como cualquier otro elemento de nuestra identidad, está viva y continúa mutando con el paso del tiempo. 



Edificio de La Mutua, sede del Banco de México

# UN PIONERO DE LA CIUDAD MODERNA

POR FERNANDO MIJARES TORRES

El ingeniero militar Gonzalo Garita Frontera participó en algunas de las obras arquitectónicas más emblemáticas entre finales del siglo XIX e inicios del XX.

**P**ARA MÉXICO, EL SIGLO XIX FUE REALMENTE CONVULSO. Se vivieron los años finales del virreinato y la Guerra de Independencia, el nacimiento de la República, la Guerra de Reforma y el auge y las crisis del porfiriato, entre otros sucesos determinantes, como las invasiones extranjeras y la pérdida de más de la mitad del territorio nacional. Si consideramos las implicaciones de estas aguas tan agitadas, resulta sorprendente que hacia finales del siglo XIX el país estuviera en condiciones de forjar su propia versión de la modernidad.

Pero no todo fue miel sobre hojuelas, claro está. Las enormes desigualdades económicas y la asfixiante represión política llevaron a que el país experimentara, pocos años

después, los primeros levantamientos de la Revolución. No obstante, sin desconocer los numerosos y graves problemas, durante la segunda mitad del siglo XIX se establecieron instituciones, se atrajo inversión extranjera, se fue reanimando el comercio interno, etcétera.

En este ciclo de transformaciones contradictorias la ciudad también se renovó. Pasó de ser la capital novohispana –en un territorio que coincide parcialmente con lo que hoy es el Centro Histórico– a una ciudad que asimilaba los adelantos tecnológicos de su época (como la electricidad, el telégrafo y el teléfono), a desarrollar una industria incipiente y a renovar su identidad arquitectónica más allá de los palacios y templos virreinales.



Casa Boker

Varios personajes contribuyeron notablemente a este proceso, pero hoy vamos a centrarnos en el ingeniero Gonzalo Garita Frontera, originario de Querétaro y egresado en 1888 del Colegio Militar. Este último dato es importante, porque fue en este contexto que comenzó a colaborar con el arquitecto Daniel Garza, quien también había estudiado en la institución castrense y era cercano al entorno más inmediato de Porfirio Díaz.

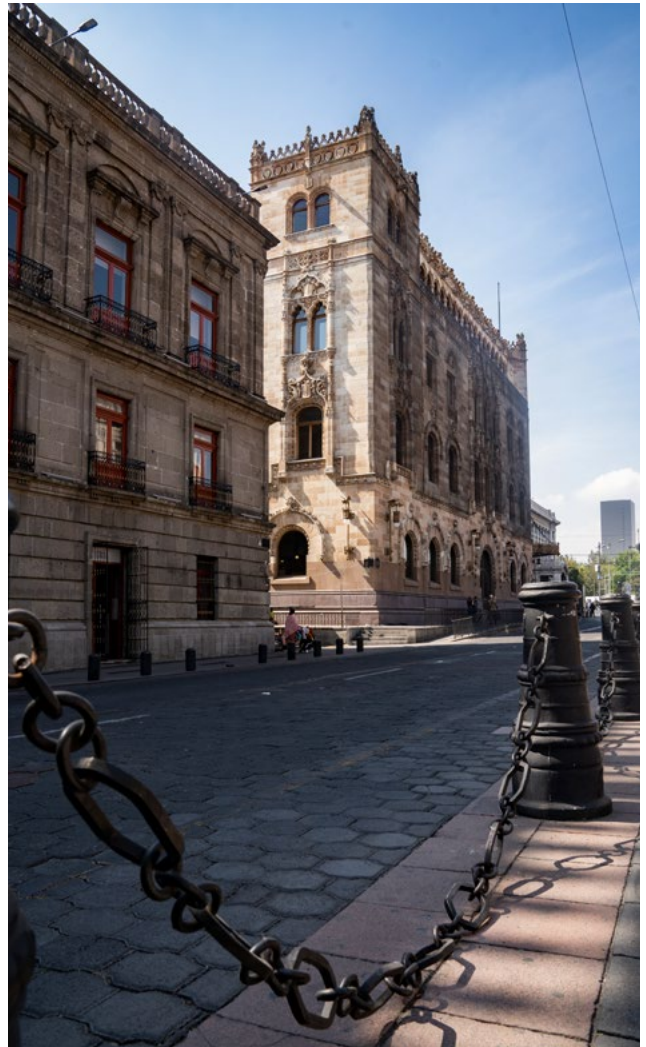
Entre 1896 y 1898 ambos trabajaron en la construcción del Centro Mercantil, a un costado del Ayuntamiento y a escasos metros de la Plaza de la Constitución (sobre la actual 16 de Septiembre). La investigadora Mónica Silva Contreras afirma que este ha sido:

... señalado como el primer edificio en la capital con funciones mixtas, es decir, para comercio y oficinas. Contaba con veintitrés locales comerciales y cien para oficinas, para las cuales había agua corriente en los baños de cada piso, buzones de correo, así como estación telegráfica y telefónica.

La descripción deja en claro que se trataba de un proyecto arquitectónico vanguardista. No solo en lo referente a la integración de servicios y tecnologías de su momento, sino porque empleaba técnicas constructivas en boga, que también se utilizaron en la ampliación de la Escuela Nacional Preparatoria, del Antiguo Colegio de San Ildefonso, y en la desaparecida fábrica cigarrera El Buen Tono, en donde



Gran Hotel Ciudad de México



Quinta Casa de Correos

ahora se encuentra la Plaza de San Juan. Prueba de que el edificio tenía una visión de futuro es el hecho de que evolucionó más allá de su concepción original y se convirtió en el Gran Hotel Ciudad de México.

Otra de las obras en las que participó Gonzalo Garita es el edificio de la desaparecida Casa Boker, uno de los establecimientos comerciales más longevos del Centro capitalino. La ferretería histórica fue inaugurada en 1900 y finalmente cerró sus puertas en 2024, aunque la edificación sigue en pie. Su construcción comenzó en 1898 y fue la primera en que se emplearon técnicas de cimentación con base en «perfiles de acero y concreto», según Silva Contreras.

Además de estos proyectos (para clientes privados), Gonzalo Garita participó en otras obras de gran envergadura.

Fue el encargado de las demoliciones para la ampliación de 5 de Mayo y la construcción de lo que más tarde sería el Palacio de Bellas Artes. Por aquellos mismos años, el secretario de Hacienda, Alberto J. Pani, encargó a Garita que realizara trabajos de remodelación del Palacio Nacional. También contribuyó con el equipo que construyó el edificio de La Mutua, sede del Banco de México. Y, junto con el arquitecto Adamo Boari, fue el responsable de la edificación de la Quinta Casa de Correos, en la esquina de Tacuba y el Eje Central Lázaro Cárdenas, inaugurada en 1907.

Basta este breve recuento para entender cómo el ingeniero Gonzalo Garita Frontera fue un personaje que ayudó a forjar la identidad ciudadana a finales del siglo XIX e inicios del XX. [➔](#)

# Gastromotiva: cocinar por el bien común

POR MARTHA OCHOA

Con una fuerte vocación social, este proyecto impulsa una mirada colectiva en torno a la cocina, como una forma de cerrar brechas, brindar opciones de desarrollo y contribuir a conocer el patrimonio gastronómico.

**L**A COCINA ES UNO DE LOS ESPACIOS SOCIALES POR EXCELENCIA. Entre sus aromas y burbujeos, no solo se preparan los platillos que nos mantienen vivos, siempre sucede algo más: en la cocina confluyen saberes de generaciones enteras, el trabajo de la comunidad, las tradiciones y recuerdos de la gente, las posibilidades que nos brindan los ecosistemas, los intercambios simbólicos y técnicos... Así que no es exagerado decir que la cocina es un espejo capaz de mostrarnos muchos rasgos de la sociedad en un momento determinado.

Por estas razones la cocina también puede ser una forma de solidaridad, un medio para cerrar las brechas de la desigualdad, fortalecer los vínculos comunitarios, redefinir

nuestra identidad e impulsar una visión comprometida con la realidad social.

De esta manera lo demuestra el caso de Gastromotiva, un proyecto que apuesta por «el poder transformador de la comida», para decirlo con sus propias palabras. Esta iniciativa nació en Brasil, gracias al esfuerzo del chef David Hertz. En el año 2006, él impulsó la creación de comedores comunitarios en las zonas más vulnerables de Río de Janeiro y más tarde este emprendimiento social se llevó con éxito a otras ciudades, gracias al respaldo de las autoridades locales. Además de brindar comida a quienes más lo necesitan, Gastromotiva también se convirtió en una escuela de oficios gastronómicos.





El proyecto llegó a la Ciudad de México en 2016, gracias a Alejandro de la Peña, con el mismo enfoque que en Brasil. Así comenzaron a gestarse los cursos básicos para que las personas pudieran formarse y disponer de herramientas que les permitieran trabajar en la industria de alimentos y bebidas. Al inicio no contaban con una sede, pero lograron que algunas escuelas de gastronomía abrieran sus instalaciones con el fin de que pudieran llevarse a cabo los cursos en los tiempos disponibles.

A partir de 2023 se hizo una alianza con el Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México, gracias a la cual ahora realizan su labor en República de Perú 88. Ahí las personas pueden aprender las habilidades y técnicas básicas que se requieren en una cocina profesional. Y este proceso de formación se acompaña de una capacitación, con un enfoque humanista, para que puedan desarrollar

un proyecto de vida profesional. Además de prácticas en restaurantes, hoteles, panaderías y cafés. Esto, a su vez, enriquece el proyecto porque funciona como bolsa de trabajo. Varias de las personas que toman los cursos de Gastronomía encuentran en esos mismos sitios opciones laborales para seguirse desarrollando.

También imparten cursos sobre repostería y panadería. Este último está destinado exclusivamente a las mujeres, como una forma de contribuir para cerrar brechas de género, ya que la industria panadera está formada mayoritariamente por hombres.

Además se cuenta con el proyecto de cocinas solidarias, mediante el cual preparan alimentos para distintas poblaciones vulnerables en el Centro Histórico, como niños, migrantes y personas en situación de calle, entre otros. La idea es brindar alimentos frescos, sanos y nutritivos. Para ello



cuentan con el apoyo del banco de alimentos de la Central de Abasto de la ciudad.

El chef e historiador Rodrigo Llanes –responsable de esta iniciativa que reúne gobiernos, empresas, sociedad civil y agencias internacionales– nos habla de cómo la gastronomía puede detonar ciclos sociales virtuosos. Para él ha sido liberador pensar la cocina como un proceso colectivo. A diferencia de lo que sucede en la industria –donde el beneficio económico es fundamental–, en este proyecto el énfasis se encuentra en «cocinar por el bien común».

Realizar esta labor social desde el Centro Histórico tiene un añadido muy especial, pues este ha sido el escenario donde además de buena parte del patrimonio gastronómico también se ha forjado la memoria culinaria de la ciudad, como nos lo dice Rodrigo. Aquí los recuerdos de la gente en torno a ingredientes y platillos se dan la mano con procesos

históricos, como cuando los productos frescos llegaban por las acequias desde las zonas agrícolas de Xochimilco o cuando llegaba el tren a la Garita de San Lázaro, con ingredientes de Puebla, Veracruz y otras regiones del Golfo de México, rumbo al mercado de La Merced.

El Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México y Gastromotiva realizan una vez por mes las actividades de Saboreando el Centro Histórico, invitando a la gente a recorrer parte del patrimonio cultural y luego cocinar algo relacionado con algún aspecto del recorrido. Es un paseo en el que pueden paladearse algunos aspectos clave que conforman nuestra identidad cultural. 🍷

.....  
**Gastromotiva** (República de Perú 88). [www.gastromotiva.mx](http://www.gastromotiva.mx)



Foto: cortesía Ex Teresa Arte Actual

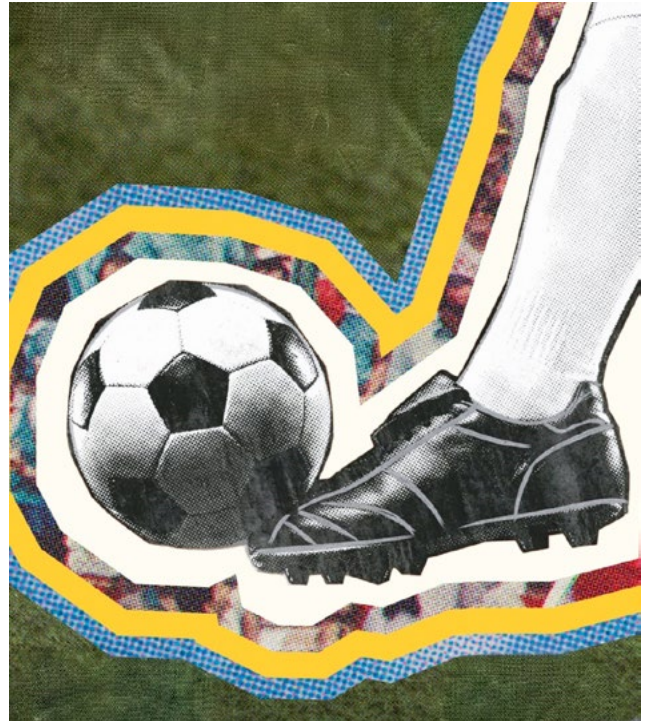


Foto: cortesía Museo Interactivo de Economía

## Pluri-Sonoridades: Resonancias desde una escucha relacional

Las curadoras y artistas Amanda Gutiérrez y Rosa Landabur presentan un proyecto de investigación artística y curatorial que se exhibirá durante ocho semanas. El proyecto articula un espacio de reflexión, escucha y acción colectiva en torno al arte sonoro contemporáneo.

Pluri-Sonoridades propone una revisión feminista y *queer* de 31 años del archivo del Centro de Documentación de Ex Teresa, institución clave en la historia del arte sonoro y el *performance* en México. El proyecto visibiliza las prácticas interdisciplinarias de mujeres y artistas LGBTQTI+2, abordando el *performance*, la instalación, la música experimental, las pedagogías de la escucha y los ejercicios participativos. Desde una perspectiva crítica, la investigación examina los mecanismos de inclusión, exclusión y sesgo curatorial que han configurado la memoria institucional.

.....  
**Ex Teresa Arte Actual** (Licenciado Primo Verdad 8). Martes a domingo, de 10 a 18 horas.

## Pasa el balón

El fútbol no solo sucede en la cancha; vive en la memoria, en el recreo y en las charlas de sobremesa. Esta exposición nos invita a explorar cómo este deporte ha dejado de ser una simple disciplina para convertirse en un elemento central de nuestra identidad colectiva.

A través de un recorrido por los espacios que habitamos –desde la calle improvisada hasta el estadio–, la muestra revela cómo este deporte permea nuestra vida cotidiana y se consolida como un fenómeno económico global. Más que un juego, es un punto de encuentro que diluye diferencias y genera empatía. Es una invitación a reconocernos en el otro y a entender que, en la victoria o en la derrota, el fútbol es la metáfora perfecta de nuestra capacidad para colaborar.

.....  
**Museo Interactivo de Economía** (Tacuba 17). Martes a domingo, de 9 a 17 horas.



Foto: cortesía Centro de la Imagen

## Lo que hicimos en las sombras

La producción fotográfica de Carlos Salom Freixas, entre 1988 y 1992, constituye un ejemplo relevante de la relación entre puesta en escena, secuencia fotográfica y arte acción orientado a la cámara. A través de composiciones individuales y colaborativas, el artista articula narrativas visuales mediante imágenes fijas. Su propuesta integra influencias de Andrei Tarkovsky, el cine expresionista alemán y recursos gestuales propios del terror y el suspense. Su obra evoca imágenes plásticas e irreverentes en intervenciones de espacios con el fin de expandir la experiencia creativa al mezclar técnicas, disciplinas y géneros.

.....

**Centro de la Imagen** (Plaza de la Ciudadela 2). Miércoles a domingo, de 11 a 14 y de 15 a 18 horas.



Foto: cortesía Museo Vivo del Muralismo

## Entre fronteras y raíces

Esta exposición temporal aborda las experiencias y redes tejidas por el desplazamiento humano. La muestra reúne la obra *Desplazamiento* de Alberto Castro Leñero, un mural que se expande en fragmentos y redes para hablarlos del movimiento, de la fractura y la conexión, de la luz y la sombra que acompañan cada migración. Frente a él, vemos la escultura *Tribu migrante*, una escena que nos cuestiona las ausencias, las decisiones no tomadas y los rostros que se transforman.

Se complementan con los documentales *Fronteras* y *Sak tatsoj*, así como con fotografías que anclan estas reflexiones en historias reales, urgentes y profundamente humanas.

.....

**Museo Vivo del Muralismo** (República de Argentina 28). Miércoles a lunes, de 10 a 17:30 horas.



Foto: cortesía Museo de la Ciudad de México

## Huellas visibles... Voces silenciadas

Esta exposición está concebida como un diálogo a través del arte en torno a las experiencias, luchas y resistencias de las mujeres. Conformada por casi un centenar de piezas, la muestra nos acerca al trabajo de artistas provenientes de México, Brasil, Cuba, Chile, España y Polonia, que construyen un diálogo plural. A través de sus obras, se hacen visibles las huellas de la lucha y la resiliencia, así como las voces que han sido silenciadas por la violencia y la opresión.

.....

**Museo de la Ciudad de México** (Pino Suárez 30). Martes a domingo, de 10 a 17:30 horas.

# El Centro por día

MAYO 2026

**SÁBADO 2 | 14 HORAS**

CINE

**MI NO LUGAR, ISIS AHUMADA MONROY**

Museo Panteón de San Fernando (San Fernando 17). Gratis.

**LUNES 4 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN

**CRONOS 2000-2026**

Antigua Academia de San Carlos (Academia 22). Gratis.

**MARTES 5 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN

**MUSEO NACIONAL DE LA CRUZ ROJA MEXICANA**

Museo Nacional de la Cruz Roja Mexicana y Museo de Sitio del Antiguo Hospital Concepción Béistegui (Regina 9). Gratis.

**MIÉRCOLES 6 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN



**EL JARDÍN DE VELASCO**

Museo Kaluz (Av. Hidalgo 85). \$95.

**JUEVES 7 | 11 HORAS**

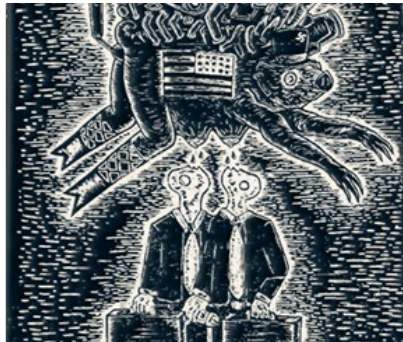
EXPOSICIÓN

**LÍNEA B**

Museo UNAM Hoy (Moneda 2). \$20.

**VIERNES 8 | 9 HORAS**

EXPOSICIÓN



**BESTIARIOS DE TINTA: ANATOMÍA, ESPEJOS Y SUEÑOS**

Biblioteca de México (Plaza de la Ciudadela 4). Gratis.

**SÁBADO 9 | 11 HORAS**

VISITA GUIADA

**INGRID HERNÁNDEZ. 20 AÑOS DE ARTE UNDER CONSTRUCTION**

Centro de la Imagen (Plaza de la Ciudadela 2). Gratis.

**SÁBADO 9 | 11 HORAS**

VISITA GUIADA

**MUSEO MANUEL TOLSÁ**

Palacio de Minería (Tacuba 7). \$30.

**DOMINGO 10 | 11 HORAS**

EXPOSICIÓN



**PENNY GORING. EL DESAMOR DEL AMOR**

Antiguo Colegio de San Ildefonso (Justo Sierra 16). Gratis.

**MARTES 12 | 10 HORAS**

EXPOSICIÓN

**NUNCA NOS FUIMOS**

Museo Casa de la Memoria Indómita (Regina 66). \$25.

**VIERNES 15 | 11 HORAS**

EXPOSICIÓN

**UNA INSTANTÁNEA MÁS III: INSISTIR, PRÁCTICA FOTOGRÁFICA DE LA DISIDENCIA FEMINISTA**

Ágora Galería del Pueblo (Plaza de la Constitución 2). Gratis.

## SÁBADO 16 | 12 HORAS

CHARLA



### VALPARAÍSO SIN ETIQUETAS: FÚTBOL PARA CIEGOS, FÚTBOL DIVERSO

Foro Valparaíso (Venustiano  
Carranza 60). Gratis.

## SÁBADO 16 | 12 HORAS

TALLER Y NARRACIÓN



### MUSEOS UNIENDO UN MUNDO DIVIDIDO

Museo del Palacio de Bellas Artes  
(Av. Juárez s/n esq. Eje Central).  
Gratis.

## SÁBADO 16 | 12 HORAS

TEATRO

### VETA Y EL MISTERIO DE LA CARTA

Fideicomiso Centro Histórico  
(República de Brasil 74). Gratis.

## LUNES 18 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

### BARRO Y CERÁMICA. POÉTICAS DE LO UTILITARIO

Palacio de Cultura Banamex –  
Palacio de Iturbide (Madero 17).  
Gratis.

## MARTES 19 | 11 HORAS

EXPOSICIÓN

### BELÉN RENACIDA. PALESTINA: LAS MARAVILLAS DE LA NATIVIDAD

Centro Cultural de España en México  
(República de Guatemala 18). Gratis.

## MIÉRCOLES 20 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

### SALA DEL PUEBLO SAMI

Museo Nacional de las Culturas del  
Mundo (Moneda 13). Gratis.

## VIERNES 22 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

### CATALINA GUZMÁN. PHOTO CHIC

Museo Nacional de San Carlos  
(México-Tenochtitlan 50,  
Tabacalera). \$70.

## DOMINGO 24 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN



### EL ARTE POPULAR Y LO SAGRADO

Museo de Arte Popular  
(Revillagigedo 11). \$60.

## MARTES 26 | 10 HORAS

EXPOSICIÓN

### MIS NIÑAS VENDIDAS & OTROS EX VOTOS

Universidad del Claustro (Izazaga  
92). Gratis.

## JUEVES 28 | 18 HORAS

CONFERENCIA

### SOMOS LO QUE COMEMOS. LA APLICACIÓN DE LA ISOTOPIA ESTABLE EN LA ARQUEOLOGÍA DE MESOAMÉRICA

El Colegio Nacional (Donceles 104).  
Gratis.

## SÁBADO 30 | 12 HORAS

CINE



### LI CHAM

Museo de las Constituciones (Del  
Carmen esq. San Ildefonso). Gratis.

## DOMINGO 31 | 17 HORAS

TEATRO

### MEDUSA, AULLIDO DE UN HÉROE PETRIFICADO

Teatro del Pueblo (República de  
Venezuela 72). Gratis.

PROGRAMACIÓN SUJETA A CAMBIOS

# Niños

POR ISIDRO R. ESQUIVEL





### **Un artista en la Antigua Academia de San Carlos**

San Carlos, como se le llama de cariño, es un museo donde se muestra la obra de artistas mexicanos. Antes era la escuela de artes y por aquí pasaron pintores y escultores de gran renombre, como Diego Rivera, el Dr. Atl y muchos otros. ¿Has oído hablar de ellos?  
(Búscalos. ¡Vale la pena!)

Hoy nos visita un artista muy importante: ¡tú! Te necesitamos para terminar de ponerle color a esta ilustración, donde se ven algunas estatuas que forman parte de la exposición permanente del museo.  
¡Será una obra genial!

NO HAY ROSTRO MÁS DESCONCERTANTE QUE  
AQUEL QUE NOS MIRA DESDE EL VAGON  
DE ENFRENTÉ Y LUEGO SE VA SIN DESPEDIRSE



ZÓCALO/TENOCHTITLAN



PJA